

Compañía de María, centros en Pastoral.

Reflexión sobre la formación de Escuelas Católicas: Proyectos Educativos de Centros en Pastoral.

Siempre es interesante acudir a una formación sobre pastoral donde encuentras diferentes congregaciones religiosas y donde se reflexiona sobre la pastoral en nuestros días. Si es acompañado por un buen experto y formador como Oscar Alonso Peno, responsable del ámbito pastoral de los colegios de la Fundación Educación Católica creada por FERE-CECA, además de interesante puede ser motivador y clarificador para trabajos posteriores; y si además de ello, sientes durante esta formación que desde el ámbito de Pastoral de los centros de la Compañía de María en España, gracias al esfuerzo del equipo de titularidad, titulares y coordinadores de pastoral, se está trabajando en esa línea, que para otros es tan novedosa y para nosotros va siendo una realidad, te llena de absoluta satisfacción, agradecimiento y ganas de seguir aportando el trabajo de cada día con total alegría. Por todo ello, trataré de compartir experiencia y sugerencias, no solo con el ánimo de dar palmada en la espalda y expresar sincero agradecimiento, sino más bien con el entusiasmo de contagiar alegría para seguir juntos nuestra tarea evangelizadora.

Siempre, cuando hablamos de Pastoral, nos sale señalar que en nuestros centros es lo más importante, es el eje que vertebra, da sentido y unidad a nuestras prácticas educativas, pero deberíamos analizar: ¿cuál es el clima real de Pastoral en nuestro centro? ¿qué espacios son dedicados a la pastoral? Si verdaderamente es lo más importante ¿dedicamos el mismo tiempo que a otras prácticas que en nuestro centro son reconocidas por todos como importantes? Si mencionamos los liderazgos: ¿Todos los miembros de un claustro deben participar de la pastoral? ¿Quién es el último responsable de la pastoral del centro? ¿Podemos pedir a todos lo mismo? Quizás para muchos de nosotros las respuestas a estas preguntas pueden estar claras o pueden sugerirnos una pequeña reflexión, pero no es tan seguro que para otros muchos sea una cuestión del todo clarificada.

Una de las propuestas que más calaron en mí durante esta formación, y en relación con lo anteriormente citado, fue la de dejar de llamar a los equipos que lideran la pastoral “Equipos de pastoral” para comenzar a ser llamados “equipos de animación pastoral”, o “de dinamización pastoral.” El motivo es bien sencillo, desde el momento que un profesor entra en una de nuestras aulas, y si somos fieles a nuestra misión de evangelizar educando, entra a formar parte del equipo del pastoral. Todos los trabajadores de un centro son equipo de pastoral por lo que los actuales equipos de pastoral serán los encargados de dinamizar, ordenar y diseñar los procesos y acciones. Si los responsables de la pastoral son solo un equipo, al final la pastoral pasará a ser cosa de solo unos pocos. A priori puede parecer tan sólo un nombre pero el significado es bastante completo y en la Compañía de María sabemos de la importancia del nombre.

La formación estaba encaminada a reflexionar sobre los centros en pastoral y qué cosas no deberían de faltar en nuestra pastoral y en nuestros documentos. Al reflexionar sobre los ámbitos que debíamos tener en cuenta en los colegios, fue grata la sorpresa al vislumbrar que cada uno de ellos ya es realidad en nuestro trabajo y muy tenido en cuenta.

El primer ámbito lo nombraban como “el qué de la escuela”, hacía referencia a los Proyectos Educativos. Nuestro Proyecto Educativo Compañía de María, a día de hoy, es: conocido por todos, trabajado por todos, dinámico, bien definido, aterrizado en el día a día del colegio gracias a sus principios pedagógicos que lo definen y que a día de hoy constituye una herencia que compartimos, laicos y religiosas, renovada y responsablemente.

Los siguientes ámbitos hacían referencia a las personas que somos convocadas y a cómo estábamos organizadas. El Proyecto Educativo convoca a la Institución y ésta al resto de agentes que participan en la tarea educativa. Es la entidad titular la que constituye los equipos directivos para poder hacer presente el proyecto educativo a día de hoy. Fue clarificador para mí el ir poniendo caras y nombres a todo lo que me estaban contando sobre equipos provinciales y de titularidad. El ir recordando cómo los equipos directivos vamos vibrando con las propuestas lanzadas por el Equipo de Titularidad y trasladamos esa vibración a nuestros claustros. Fue muy motivador el ver que la Compañía de María ya estaba dentro de ese modelo de organización.

Los dos últimos ámbitos sobre los que se hablaron fueron el contexto y los educandos. Como educador Compañía de María aun no he visto un Plan de Pastoral, un proyecto de Interioridad, Aprendizaje Cooperativo, Marco de Grupos Lestonnac y un largo etc. que no haya sido adaptado a la realidad concreta que vivimos en cada uno de los lugares de los que procedemos, que no haya sido pensado para el alumnado diverso de cada uno de los centros, que no esté llamado a ser encarnado por cada uno de los diferentes claustros, lo que me hacía pensar que nuestra organización iba por buen camino, que tocaba tierra y que en todo momento conectaba con todo aquello que un experto en pastoral estaba intentando trasladarnos.

Además de los ámbitos se habló también de las relaciones que un Centro en Pastoral debe fomentar y tener en cuenta en sus proyectos de pastoral. En primer lugar, relación con uno mismo favoreciendo el autoconocimiento y fomentando la integración de las emociones. En definitiva todo lo que nos puede aportar el proyecto de Interioridad de la Compañía de María.

También se mencionó fomentar la relación con los demás, que desde los planes de acción tutorial, planes de convivencia y el día a día de los centros conocemos de sobra que se trabaja por vivir relaciones más auténticas y profundas sabiendo en todo momento que “todas no calzan el mismo pie.”

En tercer lugar estaba la relación con la realidad, comprometiéndonos por la justicia, realizando acciones concretas para poder “tender la mano”. Todos sabemos que en la mayoría de centros colaboramos con nuestra FISC y se van dando pasos hacia una Educación para el Desarrollo.

Por último, se habló de la relación con Dios desde la oración, como encuentro y experiencia. Son muchas las acciones encaminadas a ello, pero a mí se me presentaban intensamente los Grupos Lestonnac, aglutinante del crecimiento integral de la persona en contacto íntimo consigo misma, con Dios y con los demás.

Además de todas estas cosas en las que veía reconocida a la Compañía de María, de la cual se habló por su buena práctica en su proyecto de interioridad, también se pudieron anotar diferentes ideas para favorecer el Clima Pastoral de Centro.

Una de ellas fue dedicar espacios y tiempos para hablar de nosotros, para estar juntos y trabajar las relaciones. Con el tiempo que nos escasea en todo momento suena utópico aunque necesario ya que la educación se centra en la persona y somos estas personas las que debemos estar a gusto y en armonía para poder acompañar el proceso de nuestros alumnos.

Otra propuesta interesante fue la evaluación constante de la pastoral. No se trata solo de ser evaluada por nuestros equipos de animación pastoral, sino también por las familias y nuestros alumnos, ya que ellos son los “clientes directos” de la misma. Esta evaluación tendría que servir para hacer propuestas de mejora concretas y continuas sobre algún elemento en el que haya que incidir.

La última de las propuestas fue bastante atractiva ya que iba encaminada a hacer una programación vertical pastoral. Se trata de ponernos de acuerdo en las diferentes etapas para ver qué no puede faltar en cada una de ellas, qué experiencias deben ser vividas en nuestros centros para ir sembrando en ellos los valores evangélicos. Se reflexionó sobre que nuestra escuela no solo debe ser necesaria sino que puede ser insustituible, ofrecer aquello que nadie más tiene; y que incluso debemos tender a que sean determinantes, que conformen y cambien el entorno.

Muchas podrían seguir siendo las líneas para reflexionar sobre la pastoral de nuestros centros. Muchos son los logros y muchas las propuestas para mejorar, pero no debemos olvidar en ningún caso hablar de Jesús y tratar de ser determinantes en nuestros alumnos del mismo modo en que Jesús lo fue para aquellos que le siguieron. Debemos pensar que nuestros alumnos tienen que saber diferenciar cuando acaben sus estudios en nuestros centros que no es lo mismo ir a la Compañía de María que SER Compañía de María.

David Bueno Aires

Antiguo alumno del colegio de Puente Genil cursando allí las etapas de Primaria y Secundaria y participando en el consejo escolar, grupos Lestonnac y el coro del colegio.

Compartió sus estudios de Magisterio de Educación musical con su actividad como monitor de tiempo libre en el proyecto de infancia de Caritas interparroquial de Puente Genil y posteriormente fue animador de los Grupos Lestonnac.

En octubre de 2006 comienza a trabajar en el Colegio de Madrid como especialista en música. Actualmente coordina los Grupos Lestonnac de Madrid y pertenece al equipo directivo como Coordinador de Pastoral.

toda persona
 los "últimos" respeto y
 diversidad responsabilidad
 apertura y compromiso
 respuesta a por la justicia
 los desafíos y el servicio
 metodología educación
 activa sistemática
 procesos generadora de
 acompañados anuncio crítica social
 de Jesús



apostar por el crecimiento en la fe

Es apostar por vivir de una manera más profunda y auténtica la relación

